



1. Auditoría en terreno: observación directa de procesos, responsabilidades y condiciones de operación para verificar el cumplimiento del sistema de gestión.



2. Revisión de información documentada: análisis de procedimientos, registros, planos y evidencias que respaldan la trazabilidad y el control de los procesos.



3. Seguimiento del desempeño: uso de dispositivos y registros para controlar avances, indicadores, requisitos y acciones de mejora dentro de la organización.



4. Planificación de recursos y riesgos: evaluación de costos, recursos disponibles, riesgos y oportunidades antes de tomar decisiones dentro del sistema de gestión.



5. Preparación de una auditoría interna: el equipo analiza criterios, alcance, evidencias y responsabilidades para evaluar la conformidad con ISO 9001 e ISO 14001.

5. Organización de recursos: optimización de materiales, equipos y personal.



6. Identificación de aspectos ambientales: relevamiento de actividades, materiales y condiciones de trabajo que pueden generar impactos sobre el entorno.



7. Control operacional y calidad: verificación práctica de tareas para asegurar que los procesos se ejecuten según criterios definidos y resultados esperados.

7. Control de calidad: inspección y verificación de procesos constructivos.



8. Registro de hallazgos: recopilación de evidencias, observaciones y datos durante una inspección para elaborar informes y proponer acciones correctivas.

PÁGINA 5 DE 5

9. Revisión por la dirección: reunión de responsables para analizar resultados, indicadores, no conformidades, objetivos y oportunidades de mejora continua.



9. Comunicación efectiva: coordinación entre equipos y partes involucradas.



10. Evaluación integral de la organización: análisis de instalaciones, procesos y desempeño ambiental para sostener la mejora y el cumplimiento de los requisitos ISO.